

BASES

Este periódico se publica todos los días menos los festivos, repartiendo además, gratis una edición a los obreros.

Oficinas: Ssato Diego de Cádiz, n.º 6 Walleres, en la misma casa.

# LA INFORMACION

PARA LOS OBREROS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

SUSCRIPCION

En Cádiz, al mes, Ptas. 1'50 Provincias, trimestre « 5'00 Número del día 10 céntimos Anuncios a precios módicos, con extensa circulación, por insertarse en las ediciones que en g an número se reparten gratis.

CUENTO

## El hombre serpiente

Me hallaba en la terraza que hay frente al Circo de Verano, apurando un cigarro, a altas horas de la noche, cuando fué a sentarse a mi lado un «gentleman» vestido a la última moda de Londres.

Aquella cara de largos bigotes retorcidos no me era desconocida; pero en estos días de Exposición le presentan a una tanta gente extraña, que no es posible retener en la memoria ni la fisonomía ni el rostro de todo el mundo.

Así, pues, me pareció que estaba yo en el deber de saludarle el primero, y le dije:

—Perdone usted, caballero, que haya dudado un momento en dirigirle la palabra; pero tengo la seguridad de que nos han presentado no hace mucho tiempo...

El extranjero me saludó, y contestó con marcado acento inglés:

—Caballero, tal vez usted acaba de salir del Circo.

—Precisamente.

—Entonces hace un instante que me ha visto usted con la cabeza entre las rodillas.

—¡El hombre serpiente!—exclamé, reconociéndole en seguida.

—John Harry Walter — contestó el gimnasta, haciendo otra inclinación de cabeza.

No quiero hacer al lector la injuria de suponer que no haya visto nunca a un dislocado y renuncio a hacerle la descripción de los trabajos que el hombre serpiente realizaba.

Baste decir que era el dislocado más prodigioso que haya existido jamás.

Sus contorsiones, sus desarticulamientos, eran casi increíbles.

Elogié su labor con entusiasmo.

J. H. Walter pareció quedar muy satisfecho de mis elogios.

La seriedad británica desapareció de su rostro, y nos pusimos a hablar amigablemente.

Tuve la curiosidad de saber si aquella monstruosidad acrobática había proporcionado al artista muchas aventuras amorosas.

Me contestó con franqueza.

—Caballero, la castidad, que ni los monjes observan siempre, es obligatoria para un artista de mi especie. Ya comprenderá usted que no he obtenido en un día este dominio tan absoluto de mi cuerpo. El mismo día en que nací empezó mi padre a dislocarme. Me hice hombre abrigando siempre el deseo de ser el dislocado más grande de este siglo y quizás de todos los tiempos. No he tenido jamás otra ambición ni otro propósito. Respecto al extremo particular que usted me indica, me he impuesto la más absoluta abstención. Tengo toda la apariencia de un hombre fuerte; mi pecho es más ancho que el de usted; pero dentro

oculto unos pulmones de niño, atrofiados por el ejercicio cotidiano. La tisis me acecha. Me llevará muy joven, a no ser que el mejor día, en pleno Circo, se me rompa el cuello, cosa que, a decir verdad, sería preferible.

Dijo todo esto el acróbata con tal naturalidad y tan convencido de sus palabras, que no me creía en el caso de animarle respecto a su suerte.

Pero como deseaba conocer qué clase de sentimiento pudiera sobreponerse al sacrificio resignado de la vida en un ser de cultura tan escasa, le pregunté con interés:

—Comprendo perfectamente, señor Walter, que los aplausos le apasionen mientras duren como recompensa a los sacrificios y a la muerte próxima; pero cuando ha pasado la exaltación febril del Circo, en los momentos de descanso y de soledad como éste, ¿no maldice usted su suerte?

El inglés se sonrió y me dijo:

—Tengo un remedio contra el fastidio, una pasión que me impide pensar en nada: el juego, caballero. Juego sin freno durante noches enteras: me juego los miles de francos que los empresarios me pagan cada noche. Peor aún: me he jugado el esqueleto y lo he perdido.

Como los mozos del café empezaban a retirar las sillas de la terraza, mi interlocutor me dijo:

—Nos echan de aquí. ¿Quiere usted acompañarme a mi hotel? Allí le contaré la historia de esa pérdida.

Una vez llegados al hotel, continuó diciendo:

—Hace cinco años me hallaba en Londres trabajando y todas las noches jugaba al poker con una desgracia desesperante. Dí al traste con todos mis ahorros. Estaba ya sin un céntimo cuando se me ocurrió la idea de insertar en un periódico el siguiente anuncio: «John H. Walter, el célebre hombre serpiente, pone a la venta su esqueleto al precio de mil guineas, jugadas en el acto.» Al día siguiente se me presentó en casa el célebre cirujano John Adams, que asiste a la reina y a toda la familia real. Me hizo desnudar, auscultóme el pecho y examinó detenidamente todo mi cuerpo, y después, sin decir palabra, sacó un cuaderno del bolsillo y me entregó un cheque de mil guineas. ¡Ay! La mala suerte que me persigue se llevó en seguida ese dinero y lo que gané en los circoes. Hace dieciocho meses que perdí la última moneda del cirujano. Pero aunque ese tesoro se haya evaporado, subsiste el contrato. Para no faltar viajo siempre con esto...

El hombre serpiente se levantó, se acercó a la cama e inclinándose sacó una caja de madera, estrecha y larga como su cuerpo.

En la tapa había pintadas con grandes letras estas señas:

Doctor J. Adams.

Champion Terrace.—Denmark Hill, London.

Levantó la tapa y vi que el interior estaba vacío.

—Esto—me dijo—es mi féretro y viajo siempre con este estuche. Donde me rompa la crisma, me embalsamarán inmediatamente y me embalarán aquí dentro. Lea usted este letrero pegado en el interior de la caja.

Me acerqué y leí:

«Se ruega a las personas que me tan aquí al gimnasta J. H. Walter que inyecten en las venas de su cadáver una solución de cloruro de mercurio y de vinagre, según el sistema del doctor americano Ure.

Si esto no fuese posible, se podrá emplear una inyección de cuatro litros y medio de sulfato de zinc.

Este procedimiento será preferido en caso de que el transporte de la caja haya de durar más de quince días.»

—Bueno—me preguntó,—¿qué opina usted de todo esto?

—Pues pienso, amigo mío, que más de una vez habrá usted tenido ganas de dejar olvidada en alguna estación esta extraña caja.

Yo lo tomé a broma, para obligarlo a descubrir por completo su pensamiento; pero el hombre serpiente me contestó con sequedad:

—Jamás se me ha ocurrido tal cosa, caballero. Un «gentleman» no falta nunca a su palabra.

HUGUES LE ROUX.

## Producción mundial de cereales

El «Boletín de la Dirección general de Agricultura», recopilando datos facilitados por el Instituto Internacional de Roma, dice lo siguiente:

«Por lo que se refiere al trigo, el Instituto conoce la producción de los países siguientes:

España, Francia, Escocia, Irlanda, Suiza, Canadá, Estados Unidos, India, Japón y Argelia.

Estos países han producido, juntos, 453.268 millares de quintales métricos, mientras que en 1916 sólo produjeron 438.705.

La cosecha de 1917 representa, pues, el 103,3 por 100 de la de 1916; pero comparándola con la del promedio quinquenal, 1911 a 1915, se ve que la producción del año corriente no representa más sino que el 88,6 por 100 de la del promedio.

En consecuencia, la cosecha de 1917 es considerablemente mayor que la de 1916; lo que no evita, sin embargo, que sea sensiblemente inferior a la del promedio antedicho.

En cuanto al centeno, la producción total de España, Irlanda, Suiza, Canadá y Estados Unidos, en 1917, se eleva a 22.848 millares de quintales métricos, que representan, respectivamente, el 110,7 y el 126,8 por 100 de la de 1916 y de la del promedio.

La situación, por lo que se refiere a este cereal, relativamente poco cultivado, es satisfactoria.

Lo mismo puede decirse de la avena cuya producción en 1917, se calcula en 289.644 millares de quintales para España, Suiza, Canadá y Estados Unidos juntos.

Los tantos por 100 respectivos son del 119,9 y 118,1 por 100.

Puede hacerse la misma observación, por lo que se refiere al maíz, en España, Suiza y los Estados Unidos, con un total de 831.626 millares de quintales, o sea el 125,3 por 100 y el 117,7 por 100 de las pasadas cosechas de 1916 y de 1911 a 1915.

La abundancia de la cosecha de maíz en 1917 tiene tanta mayor importancia, en cuanto este cereal se cultiva en grandes extensiones, y desempeña actualmente un papel importante en la alimentación humana.

En cuanto a la cebada, el total de la producción para los países siguientes: España, Escocia, Irlanda, Suiza, Canadá, Estados Unidos, Japón y Argelia, se eleva a 101.086 millares de quintales, que representan los tantos por 100 respectivos de 102,4 a 98,4.

Por lo que se refiere a este cereal, la situación es, pues, mediana.

## Los nuevos coches-correos

El director general dimisionario de Comunicaciones, señor Ortuño, contestando a lo dicho por algunos periódicos respecto a deficiencias de los nuevos coches-correos, ha dirigido una carta a «La Correspondencia de España», en la cual hace las siguientes manifestaciones:

1.ª que los coches correos nuevos, están actualmente en su período de garantía y de prueba, que según el contrato, ha de durar seis meses.

2.ª Que de las deficiencias observadas, la de mayor entidad se reduce al roce de la correa de la dinamo que suministra el alumbrado eléctrico, con uno de los cabezales del «hoguís».

3.ª Que este inconveniente, aunque insignificante en sí, pero de trascendencia para el funcionamiento del alumbrado, exige que el coche pase al taller.

4.ª Que esta modificación, como cualquiera otra que se pueda presentar durante el período de prueba, es por cuenta de la casa constructora.

5.ª Que hasta la fecha, la casa constructora no ha percibido un céntimo del precio de los coches.

6.ª Que hasta la recepción definitiva, yo no he de proponer el pago; y

7.ª Que el precio de 45.000 pesetas, que tanta alarma ha producido al articulista, no representa ni la mitad de lo que hoy valen los coches.»

Urberuaga de Ubiña.—Marquina (Vizcaya).—Aguas azoadas. Especiales para las enfermedades del aparato respiratorio.—Pídanse memorias y guías. Se remiten gratis.—Servicio de automóviles desde la estación de Deva.

## La novela de una alfombra

En el museo de arte oriental que en Constantinopla posee el señor Pardo, se ve la alfombra más notable del mundo, y probablemente la más exquisita y mejor hecha que se conoce.

En el siglo XIV había entre Persia y Turquía una gran rivalidad en el arte textil, en el que las dos nociones sobresalían.

La competencia era tan grande, que el Cha Abbas envió a Mahomet III cinco alfombras admirables hechas en Persia, envió que era una especie de desafío a los artistas turcos, en la creencia de que no había en Turquía quien hiciese cosa parecida, y menos aún que le aventajase.

Estas alfombras, verdadera maravilla del oriente, enviadas al sultán, como antes se arrojaba un guante de desafío, desaparecieron sin saber cómo, y por muchos esfuerzos que se hicieron por encontrarlas, todo fué inútil.

Esta hace unos trece años, se creyeron perdidas para siempre.

Un día, un anciano harapiento se presentó en casa del señor Pardo y le dijo que tenía en su casa una alfombra antiquísima, que desde el reinado de Mahomet III estaba en poder de su familia y que de generación en generación, había pasado a sus manos.

Una muchacha perteneciente a su familia, había sido llevada al harén de Mahomet III, donde llegó a ser favorita.

Como es costumbre en estos casos, mandaba con frecuencia regalos a sus padres, uno de los cuales era la alfombra en cuestión, según tradición familiar.

El viejo deseaba que Pardo la viese y le dijera si valía algo.

Ofertas de esta especie ocurrían todos los días, así es que el propietario del museo no fué a ver la alfombra hasta que el anciano no volvió por segunda vez con la misma pretensión.

Cuando Pardo fué y vió la alfombra, quedó mudo de asombro. «Me empezó a palpar el corazón con tal fuerza — dice él mismo — que temí me ocurriese algo».

Experto conocedor, comprendió al momento la magnitud del descubrimiento. Era una de las alfombras enviadas en son de desafío a Mahomet III por el Cha Abbas.

Era un trabajo como no había visto en su vida, ni tenía idea de que manos humanas lograsen tejer tal maravilla.

No estaba muy bien conservada y la parte de tejido de oro había desaparecido casi por completo.

Sin embargo, tal como estaba, era la Venus de Milo de las alfombras.

Excitado, nervioso, desconfiando de sí mismo, el coleccionista no se atrevió a hablar.

—Ya volveré por aquí — dijo — y se fué.

Pasó una noche en vela, presa de terribles emociones. Se le presentaba un conflicto.

No tenía valor para decir al viejo que la alfombra tenía escaso valor y quedarse con ella por unos duros; tampoco se atrevía a decir al dueño que tenía un tesoro, pues entonces vendría la competencia de muchos rivales, y al mismo tiempo creía que bien merecía un premio por el descubrimiento.

Al día siguiente volvió a ver al anciano, y le dijo que la alfombra valía cinco mil reales, pero que si se la entregaba al momento, él le daría hasta diez mil.

El viejo se negó a venderla en ese precio.

Siete semanas duraron las negociaciones, durante las cuales el señor Pardo no gozó de un momento de sosiego ni de una noche de tranquilo sueño.

El viejo harapiento no estaba tan pobre como parecía, y no sentía la necesidad de deshacerse así como así de su alfombra, y hablaba con frecuencia de enseñársela al conservador del Museo Nacional de Constantinopla, lo que hubiese sido fatal para Pardo.

Un día, al cabo de siete semanas de tratos infructuosos, el anciano recibió la visita de un policía, quien le dijo que aquel mismo día, al anochecer, iba a ser confiscada por los agentes del Sultán, una alfombra que poseía y que el mismo Sultán sabía pertenecía a la casa imperial de Turquía.

El policía había sido enviado por Pardo.

Al poco rato llegó éste. El dueño se presentó más propicio a cerrar el trato, pero pedía más dinero.

Convino el coleccionista, sacó varios cartuchos de monedas de oro y con mano febril agarró la alfombra, con la que se envolvió el cuerpo, sobre la que puso un capón, cubrió su cabeza con un faz, se desfiguró con unas barbas postizas y unas gafas y salió a pasos precipitados, recorriendo un kilómetro, al cabo del cual montó en un coche que le estaba esperando, el cual le condujo a su casa con su preciado tesoro.

El gasto de la adquisición fué pequeño, en comparación con los posteriores de la restauración.

## Sucesos locales

Por mendigar detuvo la guardia municipal a un individuo.

La policía detuvo a un sujeto reclamado por el señor presidente de la Audiencia y por el señor juez de Instrucción a responder de dos delitos de estafa.

Por extracción de barro, fué detenido en el Parque Genovés, un individuo, el cual estaba realizando dicha operación en unión de otros que se dieron a la fuga.

## Notas municipales

La Dirección general de Obras Públicas remite al Ayuntamiento para su entrega a D. Francisco Valverde Pérez, una comunicación.

El Gobierno militar interesa conocer el paradero de Antonio Collar Díez, Balbino González Fernández, Enrique Gálvez y Mariano García.

El Gobierno civil solicita que por los médicos municipales sea reconocido Juan García Miguel, presunto demente, des embarcado del vapor «Reina Victoria Eugenia».

D. Manuel Romero solicita licencia para obras en la calle de la Cruz 11.

Al Sr. D. Emilio Portas se le comunica que la casa Jesús Nazareno 7, no presenta señal alguna de ruina.

A los Sres. Lebón y C.<sup>a</sup>, se le ordena por el Ayuntamiento, aumente el alumbrado en el Paseo Canalejas.

Al Sr. Gobernador civil se le remite relación de artículos de consumo, según le tenía interesado el Sr. Gobernador civil de Canarias.

Para esta tarde está citada la Junta municipal de Asociados para conocer y aprobar en su caso el pliego de condiciones para la subasta del servicio de conducción de reses a la Casa de Matanza.

Hallado en la vía pública un llavero que contiene varias pequeñas llaves, que ha sido depositado en la Sección de Alcaldía donde su dueño puede hacer su reclamación.

También ha sido encontrado un documento militar que pertenece a José Sevilla Marmolejo, cuyo domicilio se ignora, el que se presentará en la Sección de Alcaldía, donde justificando su pertenencia le será devuelto.

D. Francisco Valverde Pérez, cuyo domicilio en ésta se desconoce, se presentará en la Sección de Alcaldía, para recoger unos documentos que le envía la Dirección general de Obras Públicas.

## Junta provincial de Reformas Sociales

Bajo la presidencia del señor gobernador civil interior, don Manuel Gómez de la Quintana, y con asistencia de los señores Adsuar, Bernal y Lara, se reunió ayer a las cuatro de la tarde la Junta provincial de Reformas Sociales, para informar acerca de un recurso entablado contra el empate en la votación para la presidencia de la Junta municipal del Censo electoral de Jerez de la Frontera.

La Junta acordó dimitir dicho empate con arreglo a las disposiciones legales vigentes.

## Situación del Banco de España

Continúan en aumento las existencias de oro del Banco de España.

Desde el día 27 de Octubre al 3 de Noviembre, las que tiene el Banco en sus Cajas se elevaron de 1.919 a 1.953 millones de pesetas.

Las que se hallan en poder de sus corresponsales en el extranjero pasaron de 90.56 a 89.42 millones.

El efectivo en plata pasó de 725.41 millones a 721.13.

El saldo de descuentos pasó de 341.61 millones a 333.69.

El saldo de los créditos personales pasó de 76.87 a 78.37.

El de los créditos garantizados, de 287.04 millones a 296.27.

Los pagarés con garantía, de 24.77 a 24.66.

Los billetes en circulación pasaron de 2.717 millones a 2.748.

El saldo de las cuentas corrientes, de 950.31 millones a 922.10.

Los depósitos en efectivo variaron de 9.07 millones a 9.24.

Los beneficios realizados pasaron de 21.74 millones de pesetas a 21.50.

El saldo de la cuenta de Tesorería pasó de 14.15 a 17.94 millones.

## La pasta para el papel

La industria papelera en España alcanza relativas proporciones, pero podría llegar a su grado máximo, si las vías de comunicación alcanzaran a las comarcas que producen espartizales y pinabertes, en proporción muy superior a lo que anualmente puede constituir el consumo nacional.

Recientemente se ha constituido una sociedad dedicada a la fabricación de pasta para papel, que se denominará «La Iniciadora de Granada», proponiéndose hacer esta fabricación en las regiones de Linares y Almería, puntos productores de gran cantidad de esparto, materia prima para esta industria en España.

Según datos oficiales, el consumo nacional es de 57.000 toneladas anuales de papel y no producimos más que unas 15.000, habiendo de importar por consiguiente, las 42.000 restantes; hecho que no tendría en sí nada de particular, si no concurriera la circunstancia de tener en la península una excesiva cantidad de materia prima que se exporta al extranjero, de donde nos la devuelven convertida en papel.

En España, según estadísticas oficiales tenemos unas 600.000 hectáreas de espartizales, con una producción de 300.000 toneladas de esparto, que darían 150.000 toneladas de pasta para el papel.

También se produce en cantidad importante el cultivo del chopo del cual se puede obtener también aquella materia.

## Servicio de tranvías

Línea de Cádiz a San Fernando y Carraca.—Primera salida de Apodaca a las 7 de la mañana verificándose las demás de media en media hora, hasta las diez de la noche, en que sale el último tren para Carraca y a las once para San Fernando (cocheras).

Primera salida de San Fernando para Cádiz a las 6:25 de la mañana; las demás con intervalos de media hora, hasta las 9:25 de la noche, en que sale el último de Carraca para Cádiz y a las 11:25 para cocheras.

De Apodaca para Baleario, y viceversa, salidas cada diez minutos. Última de Baleario para Apodaca, 10 noche; idem de Apodaca para Baleario 11 noche.

De Apodaca para San Severiano y viceversa, salidas de hora en hora; última de Apodaca 10 noche; última de San Severiano 9:15 noche.

Píldoras y Unguentos de Holloway.—Resfriados, toses, difteria, bronquitis. Estos res medios son infalibles para las enfermedades pectorales, las cuales descuidadas concluyen frecuentemente por convertirse en asma crónica o en consunción. El Unguento Holloway bien frotado en el pecho o la espalda se introduce por los poros del cutis, es llevado directamente a los pulmones y una vez allí repele todas las impurezas. Toda la sangre del cuerpo pasa constantemente por los pulmones, circunstancia que explica la razón de que dicho medicamento cuando una vez ha llegado al órgano en cuestión, neutraliza o expulsa del sistema, pronta, completa y permanentemente toda partícula morbosa. Estas purificaciones verificadas eficazmente por el Unguento y las Píldoras de Holloway y la sangre que ellas limpian circulando por todas las partes del cuerpo hacen que se comuniquen a éstas últimas las influencias benéficas de las mencionadas medicinas.